

2006

Los originales en blanco y negro de la historia “Salomé” que habían sido primorosamente coloreados en los laboratorios Arco Iris por algún prehistórico sistema de Photoshop, (bajo las indicaciones en gama de pantone de Nazario),son iluminados directamente con acuarelas para su publicación en la reedición de “Mujeres Raras”.

Sain ha animado en múltiples ocasiones a Nazario a hacer un viaje a Pakistán y conocer Lahore, su pueblo y su familia. Ahora que él está allí piensa que podría tener la ocasión aunque había prometido hacia tiempo a Alejandro un viaje a Marrakesh. La aventura en Pakistán, única, definitiva, le seduce y comienza a soñar con el viaje.

Cada Navidad Tico amenaza veladamente con terminar las relaciones y convertirlas en esporádicas visitas de amistad sin sexo. Quizás las fiestas ejerzan sobre él el efecto de una especie de “ejercicios espirituales” con propósitos de enmienda. Nazario lo pasa fatal dramatizando el final de unas relaciones apasionadas. Alejandro permanece inmutable como ante todo. Los posibles problemas de cualquier tipo rebotan en la especie de burbuja en la que permanece constantemente encerrado, como si se moviera en otro nivel de realidad diferente ajeno como un niño ante las preocupaciones de los padres.

Ali no para de repetir que son las fiestas del cordero y todo el mundo tiene que hacer regalos y estrenar ropa. Termina gastándose 150e en un juego de zapatos, pantalón y camisa. Como padres, la visión de su alegría, de su mirada, de su risa, de su orgullo exhibiendo su ropa nueva no tiene precio siendo suficiente recompensa. También un beso en la mejilla de sus hermosos labios.

Nazario se va dejando arrastrar poco a poco, aunque indeciso, por pequeñas indagaciones, compromisos, implicaciones; pedir un visado, mirar información en librerías especializadas en libros de viaje en donde se da cuenta que Pakistán es un país inexistente en los intereses turísticos(a excepción de las altas montañas del Indukus), mirar en agencias de viaje en las que no saben nada de vuelos a dicho país. Hasta que Asad le indica una de las numerosas agencias de viaje pakistanís.

Recibe el visado, compra el billete y llama a Sain para decirle que busque un hotel en Lahore pero este le dice que tiene un amigo con casa y que lo esperará en el aeropuerto.

Gran confusión en el momento de salir de casa para el aeropuerto cuando vienen unos amigos de Sain para darle un enorme paquete con una manta que ha de llevarse y la aparición de Portlam que vuelve de Pakistán cargado de regalos y queda confundido al ver que Nazario se marcha a su país.

Sus frenéticas, exóticas y deslumbrantes experiencias en Lahore, la paz idílica en el pueblo perdido en un paisaje de ensueño en la rica región del Punjab y por último de nuevo en Lahore coincidiendo con una huelga general con muertos,(de lo que se entera por las llamadas telefónicas angustiadas de Alejandro que teme por su seguridad), quedarán reflejadas en varios artículos y miles de fotos. Un terrible viaje de vuelta le hace sufrir unas de las peores horas de

su vida en el aeropuerto de Heathrow. Vómitos y diarreas irreprimibles, mareos y sudores en medio de largas colas, moquetas, ventanillas de pasaportes y ajeteo constante de masas que se mueven presurosas y ajenas de un lado para otro se convierten en un infierno..

Con dos o tres mil fotos en el disco duro externo tiene entretenimiento más que suficiente para seleccionar, corregir y ordenar en un programa que alguien le sugiere. Preferirá el elemental Picasa al complicado y artístico Photoshop.

Alejandro descubre un día que Nazario toma Cialis y éste se entera de que él ha comenzado a tomar Viagra. Los dos terminarán compartiendo las cajas de Cialis.

Aprovecha una conferencia en Sevilla para volver a visitar a su madre que se ha caído y le han hecho daño en una costilla al levantarla. Intentan que acepte usar el andador pero el artefacto no le hace ninguna gracia.

Una mesa redonda sobre los años setenta en el Colegio Español de Paris fue una perfecta ocasión para darse una vuelta con Alejandro, pasear por los jardines, comer en casa de Barceló y visitar la sección de arte Árabe del Louvre.

Comienza a pintar un gran cuadro con balcones de la Plaza en los que se reflejarán las palmeras.

Ali huye a Pakistán tras cobrar un trabajo y una paliza del padre cuando se entera de su marcha.

Para servir de estandarte en el día del Orgullo gay realiza un par de dibujos eróticos y antipapales que impresos en plotters sustituirán al ya superexhibido San Pollardino. Lo enarbolará como cada año su vecino la Fernanda.

Consigue que La vanguardia se interese por sus reportajes sobre Pakistán y le publican tres páginas a color con fotos y un artículo sobre Lahore.

Inauguran el veraneo asistiendo a un concierto de Abida Parveen que actúa en el Festival de Girona. Retrata y graba pequeños videos de una noche casi perfecta de la potente cantante .

De nuevo en la casa de Sant Feliú en la que la luz y la ausencia de interrupciones amorosas causan beneficiosos estragos sobre los papeles Fabriano. En la cama los estragos los causan la alucinante verborrea del genial Celine con su "Muerte a Crédito", "Fantasia para otra ocasión" y un poco menos con "Guignol's Band"; la casera le diagnostica una aguda celinitis y le aconseja la audición de las Suites Inglesas de Bach.

Exposición veraniega colectiva en la galería Cyprus del Ampurdan.

El director de Casa Asia Ion de la Riva se muestra entusiasmado con las fotos de Pakistán y los pakistanís y decide hacer con ellas una exposición en el Festival Asia 2006 de Otoño.

Tres cuadros realizados son el fruto de casi dos meses de trabajo en las frescas tranquilidades del pueblo.

“Nos gusta que todo esté exactamente en su lugar acostumbrado; nos gusta que las cosas se produzcan exactamente a la hora prevista; nos gusta que todo sea normal, ordenado, puntual, metódico, al milímetro, al minuto. Nos aflige y nos trastorna el que no sea así.” del cuento de SAKI “La cura de desasosiego”.

Nazario queda anonadado ante este retrato en el que él teme verse reflejado y que conduciría a una soledad autodestructiva, paralizante y desbordada por las manías.

Alejandro se marcha quince días a Marruecos en donde le hará de cicerone un antiguo amante de Tanger que pasó años jóvenes en Barcelona.

La palmera que plantaron en sustitución de la que cayó sobre la terraza del Karma sufre un infarto y cae. Para decorar la Plaza se afanan en buscar ejemplares de palmeras maltrechos, deformes y enfermos.

Lleva la maqueta del álbum “Mujeres Raras” a Joan Navarro.

M^a Luisa se cae de boca y se hace un gran hematoma en la cara.”Cuando me veas no me vas a conocer” le dice por teléfono.

La exposición de fotos de Pakistán que a Nazario le hubiera gustado repartir entre Casa Asia y los escaparates de locutorios y tiendas del Raval queda reducida sólo a Casa Asia porque los paquistanís “importantes” consultados,(es decir los que saben “hasta” catalán),no consideran dignos dichos lugares para albergar fotos de su país.

Para cuando Nazario visita a su madre en Octubre ya el hematoma ha desaparecido y pueden volver a pasear por las fiestas del pueblo.

Se compra un DVD grabador para deshacerse de las grabaciones en VHS. Poco a poco va trasvasando entrevistas de la TV, reportajes, videos grabados en primitivos Betamax y películas. Cintas que se rompen, que se enredan, que se atrancan...y problemas con el funcionamiento del cacharro. Siempre desbordado por las nuevas tecnologías. Pero insiste y al final todo va resolviéndose como los puzzles.

Termina el año coloreando copias de la historia “La Calabaza Encantada” para incluirla como prólogo del nuevo álbum.

Atiborra las dos plantas de la Galeria Sen con pinturas, carteles, historietas y dibujos en una exposición en la que pretende mostrar la variedad de su producción.

Las Navidades en el pueblo en donde su madre alucina con los ombligos y riñones al aire de la novia de un sobrino y la hija de la novia del otro. Afortunadamente el pequeño nieto hace de juguete de todos mientras Nazario se evade haciendo fotografías.

